

Enrique Muñoz Barrachina

El Memorialista

JUGUETE

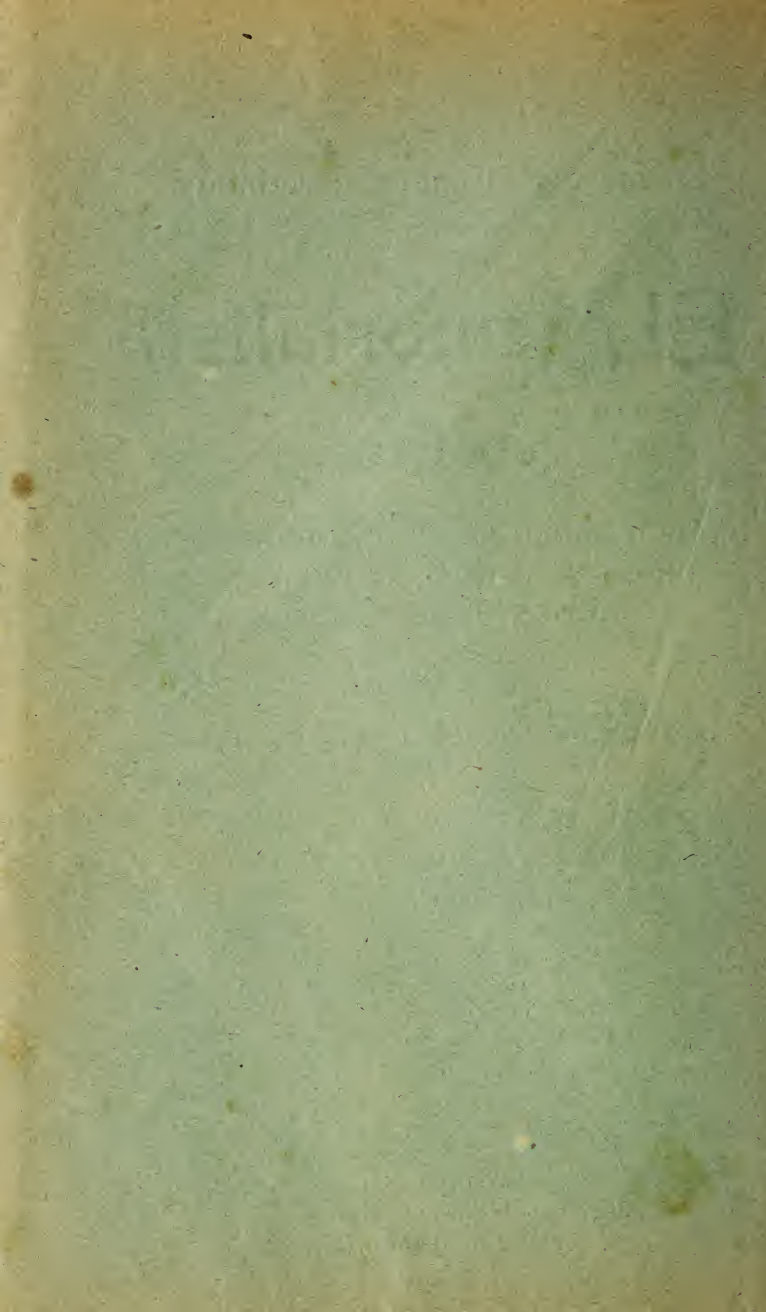
CÓMICO-LÍRICO-BILINGUE ORIGINAL EN
PROSA Y VERSO, DIVIDIDO EN UN
ACTO Y TRES CUADROS

MÚSICA DE
ALEJANDRO GARCIA

*Estrenada con extraordinario éxito el día 21
de Diciembre de 1909 en el Teatro
Salón Romea*



MADRID 1911
SOCIEDAD de AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12.



ENRIQUE MUÑOZ

EL MEMORIALISTA

JUGUETE

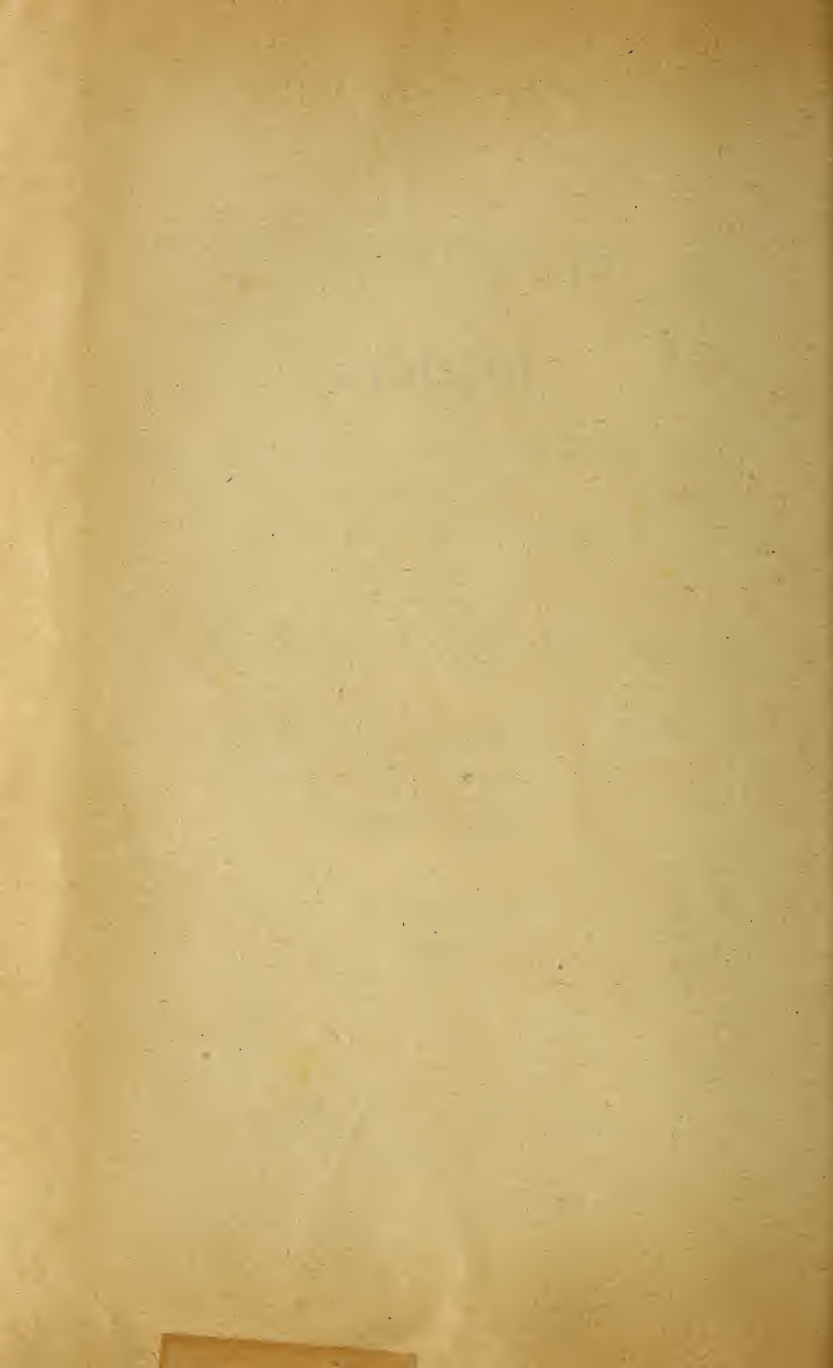
CÓMICO-LÍRICO-BILINGUE ORIGINAL EN
PROSA Y VERSO, DIVIDIDO EN UN
ACTO Y TRES CUADROS

MÚSICA DE
ALEJANDRO GARCIA

*Estrenada con extraordinario éxito el día 21
de Diciembre de 1910 en el Teatro
Salón Romea*



MADRID 1911
SOCIEDAD de AUTORES ESPAÑOLES
Niñez de Balboa, 12.



Á D. MANUEL PAREDES

Y

D. MANUEL MUÑOZ

Queridos amigo y hermano. Si osais leer este juguete tened entendido que nada veréis y que veréis mucho. Es decir, nada veréis relativo á Arte y mucho veréis respecto á mi atrevimiento, queriendoos dedicar una cosa de escaso valor literario. Si la aceptáis pues, más os tendrá que agradecer vuestro amigo y hermano
ENRIQUE.

Esta obra es propiedad del autor y nadie podrá representarla ni imprimirla sin su permiso.

La sociedad de Autores Españoles es la encargada de cobrar los derechos tanto en España como en las naciones con las que existe tratado de propiedad literaria.


Queda hecho el depósito que marca la ley.

REPARTO

Carmencita.	Srta. Wieden.
Juana.	“ Corro.
Feliciana. . , . . .	“ Pascual.
Una señora.	Sra. de Muñoz.
Roseta.	Srta. Beltri.
Una gitana	“ Corro.
Sirvienta 1. ^a	“ Ramos (C.)
“ 2. ^a	“ Pascual (P.)
D. Lucrecio.	Sr. Muñoz.
Pepito.	“ Pardo.
Tomás	“ Alberich.
Roberto.	“ Fernández.
D. Dimas	“ Cortés.
D. Jasques.	“ Moraleda.
D. Miguel.	“ Fernández.
Miguelito.	“ Vivas.
Luis.	“ Soria.
Antonio.	“ Pini.
El presidente.	“ Cortés.
Un cobrador.	N. N.
Socios del Club-Thim-Balón, Sirvientas y mozos de cuerda.	







CUADRO PRIMERO

La escena representa la casa de un memorialista, pobre pero decentemente amueblada. Puerta al foro y dos laterales izquierda; la primera pertenece á la habitación de Tomás, la segunda al memorialista. Una mesa escritorio en el ángulo fondo de la derecha. En el ángulo de la izquierda enseres propios de «Foot-Ball». Al levantarse el telón aparecen en escena varios socios del «Club-Thim-Balón» el Presidente sentado en el sillón, á su derecha el Secretario y los demás socios sentados al rededor de éstos. Cada uno que hable lo hará derecho.

ESCENA PRIMERA

Pepito, *el* Presidente *y* socios

PRESIDENTE. ¿Se aprueba el acta?

TODOS. Aprobada.

PRESIDENTE. Pues bién, el motivo de citar hoy á a junta, ha sido para notificar que se nos echa de esta casa social por falta de pago.

- PEPITO. ¿Cómo? (levantándose) Es imposible, inverosímil, no puede ser. Señores. yo me encargo de eso y respondo á la junta de que no se nos expulsará.
- SOCIO 1.º ¡Y si se nos echa no nos vamos!
- SOCIO 2.º Un voto de gracias al secretario.
- PRESIDENTE Luego, luego, no conviene adelantar los acontecimientos.
- PEPITO. Entonces nada más se hable Yo me encargo de ello y casi respondo de lo dicho.
- SOCIO 3.º Sin el casi.
- OTRO. Que responda (Disputan todos y promuébese gran alboroto).
- PRESIDENTE. Señores, orden. Queda el secretario encargado del asunto (pausa)
Y no habiendo nada más que tratar, se levanta la sesión.
- PEPITO. Podéis retiraros.
- PRESIDENTE. ¡Hasta mañana!
- TODOS. Adios (hacen mutis por el foro todos excepto el secretario).

ESCENA II

Pepito *solo*

- PEPITO. ¿Echarnos de aquí? ¡Eso nunca! Y no por nada; solamente no me voy por Carmencita, á quien mi vida pertenece, y echar de aquí á la sociedad, sería echar á su secretario y echar al secretario sería declararle guerra al amor y contra el amor nada. El amor es fuerte, el amor supera á todas las fuerzas, el amor... limpia metales, el... bueno. Que no me voy, porque á espaldas del amor, también disfruto de ciertas vistas que si uno no toma otro estado civil ó séase el matrimonio no ve (mirando hacia la puerta) ¡Anda! Ahí viene Carmencita, voy á darle la primera sesión de Foot-Ball.

ESCENA III

Pepito y Carmencita

MÚSICA

- PEPITO. Qué te pasa, amiga mia,
ya no quieres aprender
la pelota en el Foot-Ball
se le ha de dar con el pié.
- CARMENCITA. ¿Aver? ¿Así?
- PEPITO. Justo A empezar pues.
Es un juego divertido
se pone el balón así
dan la salida, lo tiras
- CARMENCITA. ¿Cómo? vuelve á repetir.
- PEPITO. Es muy fácil, muy sencillo
cuando se sabe jugar
con unas cuantas lecciones
de seguro aprenderás.
Le pones en tierra
con mucho cuidado
le pegas de frente
le tiras pa bajo
y si te descuidas
puede suceder
que chocase la pe ota
y la echabas á perder,
- LOS DOS. La pones en tierra
con mucho cuidado
le pegas de frente
le tiras pa bajo
y si te descuidas
puede suceder
que chocase la pelota
y la echabas á perder.
- PEPITO. Y ahora escucha unos couplets
verá que bonitos son
son dignos de un secretario
como el del Club-Thim-Balón.

COUPLETS

Un matrimonio muy joven
se compró un balón un día
por un descuido tenido
de dentro el aire salsa
y al ver el balón sin aire
pues pronto de allí salió.

CARMENCITA. ¿Qué pasó?
PEPITO. El marido no lo hinchaba
y la mujer se lo hinchó.



Me carga que en este juego
se den cargas por detrás
pues en cuanto te descuidas
te han soltado dos *patás*:
y para evitar las cargas
hay un modo original.

CARMENCITA. ¿Cuál será?
PEPITO. Que al que cargue por delante
le carguen *toos* por detrás.

CARMENCITA. Qué bonitos son,
Qué preciosidad
válgame Dios mío
que risa me dá.

PEPITO. Pero las lecciones
tú te has de aprender.

CARMENCITA. ¿Si no las aprendo?
PEPITO. Me incomodaré.

HABLADO

CARMENCITA. Dejémonos de juegos y cada uno á su
trabajo.

PEPITO. Oye, es que estás tan guapa...

CARMENCITA. ¡Me gusta la salidita!

PEPITO. ¿Ay sí? A mí también.

CARMENCITA. ¡Bueno! ¿Habéis acabado ya la junta?

PEPITO. (Cogiéndola por la muñeca) Ay qué junta...

CARMENCITA. Suelta.

PEPITO.

(Soltándola) Qué junta más desastrosa. Pero todo se arreglará, con paciencia todo se alcanza todo... todo... Cogiéndole el brazo y estrechándose, en este momento sale Tomás por la primera izquierda y queda atónito contemplándolos).

ESCENA IV

Dichos y Tomás

TOMÁS.

Hola ¿Qué tal secretari?
¿Com anda eixa sosietat?
¿Cuánt tenen partit ahon chuen?
¿Cuánt volen no chillar tant?
¿Cuán van á pagar la casa?
¿Cuáns socios son apuntats?
¿Cuán selebrarán sesións?
¿Cuántes pilotes tan grans
Tenen vostes? ¡Ché responga!

PEPITO.

(Con miedo) No me deja respirar.

TOMÁS.

Pues en poca aigua s' ofega,
Total per si m' enterat
si son chovens, si son guapcs,
si saben acaminar,
Si ronden á alguna chícia,
si chuen molt al Foot Ball,
si tenen pare, si agüela,
si son molt adinerats,
Si al ú li dihuen Gonsáles,
Si saben molt be chuar,
Si lí han ficat... algún «golf»
Si... carreguen per davant...
Me referix á les cargues.

PEPITO.

Pues cargamos por detrás

TOMÁS.

Entonses son invertidos

PEPITO.

¿Invertidos? Yo jamás

TOMÁS.

En fi res que hui la sanc
la tenen tots com l' horchata
per res que li he preguntat

ya tenen al secretari
del tot espartalísat

(Dirigiéndose á Carmencita).

¿Y tú que fees, chiqueta?

¿Qué 't picaba molt,.. el bras?

CARMENCITA. ¿Perqué dius aixó.., bonico?

¿Eixa pregunta á quin sant?

TOMÁS. Com te rascaba Pepito.

CARMENCITA. El secretari. ¿Aixó cuánt?

TOMÁS. Cuant yo eixia, si señora
pero en fi deixemo estar;
vaig per paper de música
y á luego... será encabant

(Mutis foro)

ESCENA V

Dichos menos Tomás

PEPITO. Pues señor, ni la comadre de Foyos y eso;
que ellas tienen fama de preguntonas
pero al lado de Tomás se quedan tamaño
así (indicándolo) Pero por tí solamente ven-
go, por verte, por adorarte, por... (Por
donde la miro me gusta)

CARMENCITA. (Ruborosa) Déjate de tonterías, Tomás nos
pilló cogidos y ya ves...

PEPITO. Pero si solo te tenía del brazo.

CARMENCITA. ¿Te parece poco?

PEPITO. Y tan poco. Anda qué diría ésta si me
viese en otros sitios.

CARMENCITA. ¿Dónde?

PEPITO. En un baile, en casa de algunas ami-
guitas en..

CARMENCITA. Comprendido; bueno; tengo trabajo den-
tro y me voy.

PEPITO. ¿Me dejas solo?

CARMENCITA. Por un momento.

PEPITO. (En son de súplica) No te vayas.

CARMENCITA. Es que me llama el papá.

PEPITO. (Enojado) Está bien Ya caerás.
(Carmencita hace mutis 2.^a izquierda)

ESCENA VI

Pepito

PEPITO

He dicho que caerá y ha de caer. ¡Ya lo creo! Lo primero que hay que hacer es escribirle una cartita, marca secretario del Club-Thim-Balón, dejarla sobre la mesa y en cuanto ella la vea lee, medita, piensa, se sienta ahí (señalando al sillón) y me contesta: «Pepito, deseo verte pronto, esta noche, tuya Carmencita». Escribámosla y después á desarrollar mi plan (simulando que escribe) Mi adorada Carmencita, es imposible sepas lo que me haces sufrir. Toda mi esperanza la tengo en tí depositada; luego en la Pilarica. Prefiero la muerte á la vida sin tí. Ha llegado.

(Un poco antes y por el foro entran Roberto y Juana; irán á la moda)

ESCENA VII

Pepito, Roberto y Juana

ROBERTO Y J. Muy buenas

PEPITO. (Ya ha llegado gente á incomodar á un joven que se siente enamorado) Muy buenas.

JUANA. ¿Está aquí el dueño ó encargado?

PEPITO. ¿A quién buscan Vdes? Porque debo advertirles que aquí hay dos establecimientos y una sociedad. ¿A quién desean hablar? Al presidente, al agenciero ó al memorialista. ¿Qué asunto es el que les trae?

JUANA. Buscamos al agenciero y deseáramos hablarle sobre un ama.

PEPITO. (¡Una ama, Dios mío!) Pues han acertado Vdes.; aquí como nodrizas, es una de las casas más fuertes, surti los á medio mun-

do. Y qué robustas. ¡Hay que verlas! respondemos de ellas, se les servirá, no faltaba más; siéntense un momento y hablarán con el encargado. (Yo mientras acabaré la carta).

se sienta) Ha llegado el momento en que nuestro lazo amistoso se rompa y salga el lazo amoroso, para que dos corazones palpiten al unísono, para que yo triunfe, para que nos suministren un sacramento más. Y no queriendo molestarte por más tiempo espe o una contestación categórica que saque de dudas á tu l'epe», Y ahora acabada la carta, réstame trazar el plan para que la sociedad no sea expulsada.

¡Qué felicidad Dios mío! Carmencita, mía, mía siempre mía, yo suyo, suyo siempre suyo.

ROBERTO. Bueno para ella, pero tenga la bondad de avisar al agenciero.

PEPITO. (Muy azarado). Perdonen Vds. creía encontrarme solo pero .. es que el amor no puede estar oculto. (llamando) Carmen, Carmencita. Dile á tu papá que salga que aqui le esperan.

ESCENA VIII

Dichos y D. Lucrecio

D. LUCRECIO. (saliendo) ¿Llamábas?

PEPITO. Si señor, este matrimonio que desea hablarle.

LUCRECIO. ¿Que se les ofrece?

JUANA. Pues habiéndolos recomendado esta casa veníamos en busca de una nodriza.

ROBERTO. ¿No es esta la casa de D. Lucrecio?

LUCRECIO. En efecto, y está hablándole vis á vis.

JUANA. A ver si nos entendemos con pocas palabras.

- LUCRECIO. Usted dirá.
- ROBERTO. Nosotros (señalando á Juana) Estamos casados, hace unos ocho ó nueve meses poco más poco menos.
- PEPITO. (Aquí hay ropa tendida y ese soy yo) Bueno, señores, yo me voy, con permiso de Vdes. voy á tomar las de Villa-Diego,.. á largarme. Adios D. Lucrecio, A los pies de V. señora. Beso á V. la mano caballero. (mutis foro)
- TODOS. Adios.
- ROBERTO. Decía que nosotros somos casados hace unos ocho ó nueve meses, y la verdad, mi señora se ha quedado...
- LUCRECIO. ¡Ya! ¿Luego Ustedes son matrimonio?
- ROBERTO. Si, señor.
- LUCRECIO. Es decir Vds. son un matrimonio y pico.
- ROBERTO. ¿De dónde saca V, el pico?
- LUCRECIO. (disimulando) Hombre, de... la... ra, lara, lara.
- ROBERTO. Como el hombre prevenido vale por dos...
- LUCRECIO. Ya su mujer también se ha prevenido y vale por dos, digo mal, vale por cuatro, porque dos prevenidos equivalen á dos más sin preveer.
- ROBERTO. ¡Caballero! que la he prevenido yo.
- JUANA. ¡Caray! También es V. guasón.
- ROBERTO. Bueno, vamos al asunto.
- LUCRECIO. Usted dirá.
- ROBERTO. Que como pronto va á...
- LUCRECIO. Etcétera.
- ROBERTO. Veníamos á ver si tiene V. alguna nodriza.
- LUCRECIO. Ya lo creo, Y cuántas... cuantas quieren Vdes. una ó dos.
- JUANA. (asustada) ¿Cómo dos?
- LUCRECIO. Señora, nada del otro mundo he dicho, V. todavía no sabe los que pueden salir de ahí.
- ROBERTO. Hombre, nos habíamos prevenido pero no tanto.
- LUCRECIO. Entendido. Mandaré á llamar á una y si

les place procuraré que nos arreglemos.
(llamando) ¡Ca mencita!

ESCENA IX

Dichos y Carmencita

- CARMENCITA. (saliendo) ¿Llamaba V?
- LUCRECIO. Si, vete al número siete que vive la Feliciano y te la traes.
- CARMENCITA. Está bién. (medio mutis)
- LUCRECIO. ¡Oye! Di que la esperan unos señores para ver si se arreglan.
- CARMENCITA. Conforme. (mutis foro)
- ROBERTO. ¿Tardará mucho?
- LUCRECIO. No señor, es aquí cerca, cuestión de dos minutos.
- JUANA. Roberto... (mareada)
- ROBERTO. ¿Qué? Ya te has mareado?
- LUCRECIO. Eso es propio de la estación.
- ROBERTO. No sabe V. caballero, mi carga es mayor que la suya. (se sientan)
- LUCRECIO. (observando á ambos) ¡Lo dudo!

ESCENA X

Dichos y D. Dimas

- DIMAS. Salú y pesetas, señores ¿qué tal vamos pasando esta perra vida D. Lucrecio.
- LUCRECIO. ¿Qué tal? Sin una perra.
- DIMAS. Eso digo yo. ¿Para qué hace falta el dinero si no lo quieren ni los perros?
- LUCRECIO. Oiga: ¿Desde cuándo que los perros no quieren á las perras. (hace un gesto de duda),
(Roberto se levanta y le habla al oído á D. Lucrecio. Este inmediatamente se levantará entrará en su habitación y saldrá enseguida, llevando una fruta del tiempo la cual entregará á Roberto y este á su vez se la entregará á Juana).

- DIMAS. (aparte á D. Lucrecio) ¿Para qué saca V. eso?
LUCRECIO. (aparte á D. Dimas) (Un deseo) ¡alto!
¿Y qué te trae por aquí D. Dimas?
- DIMAS. Que al pasar me dije; ya que D. Lucrecio está en casa voy á ver si puede escribirme una cartita para unos parientes y decirles que pueden mandarme á mi sobrinita Conchita, para que la pobrecilla vea esto.
- LUCRECIO. Enseguida, no faltaba más, V. es rey y señor de mi casa.
- DIMAS. Pues la vá á escribir y les dice que manden á la chica sin ningún cuidado, que donde yo estoy, puede hallarse ella y que podríamos quedarnos en una misma habitación.
- LUCRECIO. ¿Es joven?
DIMAS. Diez y ocho años. En fin vea V. el modo de arreglarlo.
- LUCRECIO. (sentándose) Con permiso de Vds. bueno
¿Y á quien dirijo la carta?
- DIMAS. Ponga queridos primos.
(Se dispone D. Lucrecio á escribir, y Roberto se levanta y le vuelve á hablar al oído. D. Lucrecio entra en su habitación y á poco sale con un vasito de vino que entregará á Roberto y este á Juana).
- DIMAS. (Aparte á D. Lucrecio). (¿Que es eso?).
LUCRECIO. (Aparte á D. Dimas). (Otro deseo).
(Alto á Roberto). Si no se le ofrece nada más á su señora, continuaré esta carta.
- ROBERTO. No, nada, muchas gracias.
(D. Lucrecio sigue escribiendo y D. Dimas coje un periódico de encima de la mesa, disponiéndose á leerlo. Roberto y Juana muy mimosos).
Roberto...
- JUANA. ¿Qué quieres?
ROBERTO. Que casi D. Lucrecio tiene razón.
JUANA. Pero mujer á pares.
ROBERTO. Soy muy desgraciada. (Sumiquea)
JUANA. Tonta ¿á que viene eso?
ROBERTO. (Deletreando). Gran saldo, gorros para niños y canastillas para recién nacidos.
DIMAS. A - sis - ten - cia á par - tos Doc - tor Mar-

tí-nez San-ta A-na uno (á Roberto). Ca-
ballero, lea esto que le conviene (dándole
el periódico).

JUANA. ¿Que es eso?
ROBERTO. Un médico que se anuncia
LUCRECIA. Pues que pase.
DIMAS. Se anuncia en el periódico.
LUCRECIO. Entonces, *colatum sum*.

ESCENA XI

Dichos Carmencita y Feliciano

CARMENCITA. Ya estamos aquí (mutis casa)
LUCRECIO. ¿Qué tal, Felicianita?
FELIGIANA. V. dirá, puesto que me ha llamado.
LUCRECIO. (Aparte á Roberto y Juana) Esta es (á Feliciano)
espérate que acabe y hablaremos. D. Di-
mas, oiga V. esto á ver qué le parece.
(leyendo) «Queridos primos
¿Lo puso todo?
DIMAS. Si señor.
LUCRECIO. Entonces no lea.
DIMAS. Como quiera ¿á quién va dirigida la carta?
LUCRECIO. A D. Joaquín Rico, calle de Valencia,
Segorbe.
DIMAS. Está bien. (hace el sobre)
LUCRECIO. ¿Qué le adeudo?
DIMAS. cincuenta céntimos.
LUCRECIO. Como esos (le dá dinero)
DIMAS. ¿Se la lleva V.?
LUCRECIO. Si no le es molesto, encárguese V. de
echarla.
DIMAS. ¿Molestia? Ninguna.
LUCRECIO. Tantas gracias y hasta la otra.
DIMAS. ¡Adios!
LUCRECIO. Pero si no me voy. Estoy acabando mi
lectura.
(Se levanta dirigiéndose á Roberto y á Juana y seña-
lando á Feliciano)
LUCRECIO. Señores, esta es de la que les hablé antes,

- JUANA. ¡Oiga! sus garantías lactantes.
FELICIANA. De un mes.
JUANA. ¿Pero se le murió el niño?
(D. Lucrecio hace señas de inteligencia á Feliciana)
FELICIANA. No señora; Le diré, como nosotros necesitamos comer y mi marida tiene poco jornal, mi hijo me lo cria una amiga y yo me pongo á criar,
JUANA. ¿Su amiga será casada?
FELICIANA. Es soltera pero... saludable.
JUANA. ¿Y V. tendrá suficiente .
FELICIANA. D. Lucrecio... lo dirá.
LUCRECIO. De eso no hay que hablar. Respondo de ella.
JUANA. ¿Y en qué se ocupa su esposo?
FELICIANA. Es Maestro de garrotín y enseña el *kake*.
JUANA. ¿Qué quiere V. cobrar?
FELICIANA. ¿He de estar en casa?
ROBERTO. ¡Si!
FELICIANA. Pues doce duros, comida, vestida, bebida y si nos arreglamos á cobrar desde hoy.
LUCRECIO. (Nada mas le ha faltado que pedir al marido.) Pero Felicianita...
FELICIANA. V. ya sabe que sin esas condiciones no salgo de mi casa.
JUANA. Lo pensaremos y en todo caso mi médico la verá y le contestaremos.
FELICIANA. ¿Se conoce que es el primero!
JUANA. ¿Por qué lo dice?
FELICIANA. Porque se fija en detalles que no debieran preocuparla. Cuando V. tenga once como yo, ya me contestará.
DIMAS. ¿Qué barbaridad!... José Rivas.
FELICIANA. ¿Qué?
DIMAS. Que lo han encarcelado por escándalo.
FELICIANA. ¡Dios mío, mi Pepe! (mutis corriendo por el foro).
DIMAS. Yo averiguo dónde vive ésta. Que ustedes lo pasen... ¡Oiga! Oiga! (Mutis foro)
LUCRECIO. Pues señor, buena despedida.
ROBERTO. Me parece que por esta vez no hacemos nada.
LUCRECIO. No hacemos nada ¿eh?

ROBERTO. V. no hará pero yo... ya lo creo.
JUANA. De todos modos puede pasarse por casa y veremos si nos impresiona mejor.
LUCRECIO. Pero cree V. que es fotógrafo.
ROBERTO. Guazas pocas amigo, no nos choca y en paz.
LUCRECIO. ¿Que no les choca? Divinamente, aunque no sería de estrañar que algún día chocasen Vds. y... se resintiese la señora.
ROBERTO. Mejor será que...
JUANA. Que no la mande hemos terminado.
LUCRECIA. Quedará servida la señora.
(Mutis por el foro Roberto y Juana).
Todo me salía á pedir de boca, un duro que voló y que sea esto solo (llamando)
¡Carmencita!

ESCENA XII

Carmencita y D. Lucrecio luego Tomás

CARMENCITA. ¿Me llamabas?
LUCRECIO. Sí para que estés aquí fuera un momento hasta que yo vuelva (mutis foro).
CARMENCITA. ¡Adiós! (pausa) ¡Qué matrimonio más simpático! Ella joven y camino de tener familia. El mundo está perdido. ¡Tan joven tener que buscar nodriza.
TOMAS. (por el foro) Ya estén de torná.
CARMENCITA. Ya ha vengut Napoleón.
TOMAS. (Mirando al calendario). Ché á deseat y no m' enrecordaba del sant que 's hui; bó s' haguera posat Toni el chufiero el home que te la millor tenda del mon y el millor aiguardent de España.
CARMENCITA. Així vens tu después.
TOMAS. Si estás muda reventes. Tin este paper y hasta que torne.
CARMENCITA. Que no será asoles.
TOMAS. Hasta luego.
CARMENCITA. Adios. (pausa) Es ya tarde y Miguelite no

ha venido ¡Qué ganas tengo de tenerle à mi lado! Es tan bueno y le quiero tanto; siempre que viene me obsequia; en invierno nunca me faltan castañas y en verano tampoco, pero entonces me las dá secas. Proporciones como él hay pocas, qué ganas tengo que se cambien los papeles y cada mujer salga á cinco hombres.

ESCENA XIII

Carmencita y Miguelito

- MIHUEL. (desde el foro) ¡Carmencita!
CARMENCITA. ¡Miguelito! ¿A qué es debida tu tardanza?
MIGUEL. No es mía la culpa.
CARMENCITA. Hay que estar provenidos.
MIGUEL. ¿Sucedé algo, dí?
CARMENCITA. Nada; pero papá vuelve enseguida y si te pillá . .
MIGUEL. ¡Ya! me lo sé de memoria.
CARMENCITA. ¡Oye! ¿Te has examinado? ¿Aprobado?
¿Notable? ¿Suspenso?
MIGUEL. ¡Eso, suspenso!
CARMENCITA. ¡Me has partido!
MIGUEL. Antes lo hicieron conmigo.
CARMENCITA. Pero . ¿es de veras?
MIGUEL. ¡Cierto!
CARMENCITA. ¿No sabias? —
MIGUEL. Regular.
CARMENCITA. ¿Y qué hacemos?
MIGUEL. Tener serenidad para recibir los golpes.

ESCENA XIV

Dichos y D. Lucrecio

- LUCRECIO. (D. Lucrecio entra de espaldas y trae la ropa toda sucia) No puede un transeunte ir limpio por esas calles ¡Mal educados! ¡Cochi-

- nos!^(reparando en Miguelito) Un caballero esperando ¡Qué vergüenza! (á Miguel) ¿Qué desea caballero?
- MIGUEL. (Tener serenidad para recibir los golpes). Hablarle de un asunto...
- LUCRECIO, CARMENCITA. ¿Y tú qué hacías?
- Pues... yo..., esperar á Vd. ^(pausa) ¿Ya no quiere nada de mí? Bueno pues hasta luego... hasta luego... adiós ^(desde la puerta de la habitación) ¡Pobre Miguelito! ^(Mutis)
- LUCRECIO. No está decoroso que me presente á V. así, pero, qué le voy á hacer, salí de casa y como llovida del cielo, me cayó una escoba.
- MIGUEL. ¡Ya! de algún piso.
- LUCRECIO. No señor, una de las que gastan los empleados del municipio. Y mire V. cómo me ha puesto.
- MIGUEL. ¡Casualidades!
- LUCRECIO. Sí, pero de malas consecuencias. Tropezar, caer y ponerme hecho un asco, ha sido cosa de segundos. En fin V. dirá lo que se le ofrece,
- MIGUEL. Que vine aquí. ¿Y qué le digo yo? Mire V. vengo á que me haga V. un favor.
- LUCRECIO. V. dirá.
- MIGUEL. Considere V. que hay un chico que no es de lo bueno ni de lo malo. Que tiene la familia fuera y que él, está estudiando aquí. Que por cuestiones que no son del caso citar, no están muy bien él y un Profesor. Que llegan los exámenes...
- LUCRECIO. Ya, el final se ve.
- MIGUEL. (¡Ues yo todavía no sé cuál ponerle). El profesor acordandose de hechos anteriores, descarga todo su rencor contra el infeliz estudiante y *pa!* le larga un suspenso. Esta es mi historia.
- LUCRECIO. ¿Y qué papel juego yo en el asunto?
- MIGUEL. Uno muy sencillo V. es el padre de un amigo mío.
- LUCRECIO. Pero si yo no tengo hijos.

- MIGUEL. V. es, repito, el padre de un amigo mío ó lo representa. Su hijo es condiscípulo mío, el presenció un examen y ante tanta injusticia le ruega á V. que le escriba á mi padre, para desvanecerle de dudas y hacerle constar que lo sucedido ha sido una desgracia. Hay cinco pesetas para V. si escribe esa carta ¿hace ó nó?
- LUCRECIO. Hombre yo le diré... que si, que hace pero no crea que es por las cinco... lo hago desinteresadamente. Con permiso iré dentro y la escribiré, allí mas cómodo y pensaré mejor... (Y me cambiaré la ropa)
- MIGUEL. Manos á la obra.
- LUCRECIO. Si, si hasta luego, y... (mutis casa).
- MIGUEL. Aquí espero (hace señas á dentro y á poco sale Carmencita).

ESCENA XV

Miguelito y Carmencita

- CARMENCITA. (Saliendo) ¡Miguelito!
- MIGUEL. ¡Carmencita!

MÚSICA

- MIGUEL. Carmencita, Carmencita.
- CARMENCITA. Miguelito pronto ven.
- MIGUEL. Hija mía,
- CARMENCITA. Hijo mío.
- Cuenta, cuéntame.
- MIGUEL. He tardado.
- CARMENCITA. Ya lo creo.
- MIGUEL. Culpa mía no lo fué.
- CARMENCITA. Miguelito.
- MIGUEL. Carmencita.
- CARMENCITA. Suelta déjame.
- MIGUEL. Cuantas ganas tenía, Carmen, de verte

- Y en estando á tu lado,
Mi ser resiente,
El fuego de tus ojos,
Me quema tanto,
Que miro y me parece,
Me estás matando.
- Carmencita. Ay Miguelito mío,
Cuanto disfruto,
De tenerte á mi lado,
De vernos juntos,
Y si me quieres mucho.
- Miguel. No hay que dudar.
- Carmencita. Cuantas veces yo pienso,
Si me olvidarás.
- Miguel. Eso jamás, eso jamás,
Dime pronto,
Cuando por fin serás,
Mi adorada
Y poderte estrechar.
- Carmencita. Miguelito tengo ganas de ver,
Apretando solito,
Solito á tu mujer.
- Miguel. Pronto nena,
Pronto por fin será,
El momento,
Que tanto ansias ya.
- Carmencita. Nene mío.
Entrégate á mi ven,
Ay que gusto.
- Miguel. Ya me veo en el tren,
Me quieres mucho.
- Carmencita. Ni un tanto así.
- Miguel. Ven á mis brazos.
- Carmencita. Vente tu á mi.
- Miguel. De veras.
- Carmencita. De veras.
- Miguel. Que dices.
- Carmencita. Que si.
- Miguel. Pues ábrelos pronto.
- Carmencita. Así.
- Miguel. Así.

LOS DOS.

} Ay Miguelillo mío, etc.
} Ay Carmencita mía, etc.

(Al terminar el dúo sale D. Lucrecio con una carta en la mano). (Miguelito y Carmencita quedan sorprendidos).

ESCENA XVI

Dichos y D. Lucrecio

LUCRECIO.

Vamos á ver que le parece esto.

CARMENCITA.

¡Mi papá! (aprovechando que D. Lucrecio ve poco y que va entretenido en la carta hace mutis por segunda izquierda sin ser vista por su padre).

LUCRECIO.

(Leyendo) Muy señor mío: Después de saludarle paso á explicarle el porqué de la presente. Supongo estará V. enterado de la desgracia acaecida á su hijo. Más que desgracia debiera calificarse de infamia. Yo también tengo un hijo que estudia el curso de su hijo de V. y por el cual me he enterado de lo sucedido en sus exámenes; y he encontrado un deber el comunicárselo y desvanecerle de dudas. No sea con el severo, pues no lo merece. Sin más me conplazco dándole estos detalles y que dá su más atento y seguro servidor Lucrecio Orden.

MIGUEL.

Muy bien, Ahi van cinco pesetas.

LUCRECIO.

¿La dirección?

MIGUEL.

Calle del Chumbo. por Murcia, Lorquí.

LUCRECIO.

¿El nombre?

MIGUEL.

Miguel Pérez.

LUCRECIO.

Perfectamente. (Hace el sobre)

MIGUEL

(¡De un tiro dos pájaros! Engaño al padre de mi novia y al mío).

LUCRECIO.

¿Nada más?

MIGUEL.

Hasta la otra.

LUCRECIO.

Páselo bién.

MIGUEL.

¡Adios! (mutistoro)

ESCENA XVII

D. Lucrecio á poco una señora

- LUCRECIO. Un momento que he fingido tener un hijo ¡un duro! Cuantos momentos hay en la vida en que fingiríamos á este precio, ser padres de la humanidad entera. Pondremos aquí la carta y ya se encargará Carmencita de leerla (La deja sobre la mesa)
- SEÑORA. (Saliendo por el foro) ¿Se puede?
- LUCRECIO. Adelante.
- SEÑORA. ¡Muy buenas! ¿Sigue V. bien?
- LUCRECIO. Sin novedad. ¿Qué se le ofrece?
- SEÑORA. Vengo á ver si tiene V. una criada, me quedé hace días sin ella y dije. Tal vez aquí encuentre.
- LUCRECIO. Si señora y buenas chicas.
- SEÑORA. Me alegro, Créame V. caballero, tal como está hoy el servicio doméstico, le temo, si señor. La primer criada que tuve, se me llevó el dinero, la segunza la ropa, y (suspirando) la tercerase me llevó el marido.
- LUCRECIO. Luego V. será viuda, es decir estará sola?
- SEÑORA. No señor; tanto como sola no. Estoy en compañía de un canónigo y entre dos reales que me pasa mi... esposo y las pocas veces que él me dá alguna cosita vamos tirando.
- LUCRECIO. Ha venido que ni pintada. Mañana ó pasado le enviaré una á su casa.
- SEÑORA. Yo quiero una que sea barata y sobre todo que esté sanita.
- LUCRECIO. Quedará servida y contenta.
- SEÑORA. Pues nada más y gracias. ¡Ah! se me olvidaba, en el 15 de esta calle vivo, primero ¿eh?
- LUCRECIO. Conforme.
- SEÑORA. Pues nada más y gracias.
- LUCRECIO. Hasta más ver.

SAÑORA,
LUCRECIO.

Sanita ¿eh? (mutis foro).

Sanita. (Se dispone á escribir). Negocio seguro, le escribo á la chica que me dijo le buscase casa y que venga lo más prento posible, se la mando á esta señora, cobro mis tres pesetajas y algo es algo (escribe) Apreciable... Le escribo para comunicarle que ya tengo arreglo para la chica asi es que pueden manderla cuando le plazca Es un canónigo que vive sin familia Le ruego no me haga esperar. Su afectísimo, amigo—Lucrecio. (haciendo el sobre) Señor D. Antonio Mor. Calle de la Beata, Llano. (Deja sobre y carta sobre la mesa) Por ahora no vá del todo mal el día y Dios quiera que continúe así.

ESCENA XVIII

D. Lucrecio y D. Jasques

JASQUES. (entrando) Muy buenas mi compare.
LUCRECIO. Igualmente señor.
JASQUES. ¿Es V. el memo-rialista.
LUCRECIO. Para lo que V. quiera mandar.
JASQUES. ¡Na! Un rato de molestia.
LUCRECIO. A mi no se me molesta nunca
JASQUES. Igualito que ami.
LUCRECIO. Dichoso V.
JASQUES. Desgrasiao de mi que no se de letra.
LUCRECIO. Entonces V. vendrá...
JASQUES. A que me escriba una carta si no vale mucho.
LUCRECIO. No reñiremos por el precio.
JASQUES. Así me gustan los hombres, que no sean egoistas. Le va V. á escribir á un cuñao mio y decirle que mi señora ha tenido un churumbel.
LUCRECIO. (¡Que contraste una señora y un churumbel.
JASQUES. Y que el bautizo se efectuará el domingo.

Que si no viene quedaremos muy ofendidos la Juanita y yó. Que la madrina es la tía de Pepe Roger y el padrino el señó Joaquín el Chalán.

LUCRECIO. ¿Que mas ponemos?
JASQUES. Recuerdos de mi mujer y na mas.
LUCRECIO. Enseguida acabo. (Se pone á escribir).

ESCENA XIX

Dichos y Roseta

ROSETA. ¿Es pot pasar avant?
LUCRECIO. Adelante.
JASQUEZ. ¿Que chiquilla!
ROSETA. ¿Qui dels dos m' escriurá una carta?
JASQUES. Si es con lápiz, yo salero.
ROSETA. En llapis es borra pronte, yo nesesite tinta.
LUCRECIO. Entonces yo.
ROSETA. ¿Tardará molt?
LUCRECIO. Un momento.
ROSETA. Entonces descansaré (se sienta)
JASQUES. ¿Está V. muy cansá joven?
ROSETA. Tant com oixó, no. Pero tinc presa.
LUCRECIO. (á D. Jasques) ¡Aquí está! ¿La leo?
JASQUES. No hase falta. ¿Lo puso tó?
LUCRECIO. Si señor.
JASQUES. A pagar y á irse.
LUCRECIO. ¿Las señas y su nombre?
JASQUES. Mi nombre Jasques Olivo Alias.
LUCRECIO. ¿Alias el qué?
JASQUES. ¡El ná! Entoavía no ha nasío quien tenga que sacarme el mote.
LUCRECIO. ¿El destino de la carta?
JASQUES. Frasquito Ribes. Plaze de San Jaime. Teruel.
LUCRECIO. Conformes.
JASQUES. Ahí tiene tres perras.
LUCRECIO. ¿Oiga, oiga: pero ¿cree V que aquí se pide limosna?

- JASQUES. Si no son pa V.: son pa el sello.
LUCRECIO. Si no hay más dinero, no mando la carta.
JASUES. ¿Que no manda la carta? Está bien.
(saca una navaja y amenaza á D. Lucrecio)
ROSETA. ¡Socorrooooo!...
(promuévese una fenomenal algarada).
LUCRECIO. ¡Que me matan!
JASQUES. (guardándose ls navaja) ¡Cállense y los pagaré.
(Dándole una peseta) ¡Ahí vá?
ROSETA. ¡Recristina quin susto!
JASQUE. Si ne llegara al destino prometo que me
la cobro.
LUCRECIO. Descuide, mañana allá.
JASQUE. ¡Así sea! (mutis foro)
LUCRECIO. Váyase tranquilito (Roseta) ?Pero tú has
visto que tío.
ROSETA. Deixes estar de romansos y escriga.
LUCRECIO. ¿El que?
ROSETA. Una carta pera el meu novio.
LUCRECIO. ¡Rediez que papelito! (Se sienta) ¿que pon-
go?
ROSETA. Querido mío...
LUCRECIO. Ese tratamiento.
ROSETA. Mosatros axí es tratém.
LUCRECIO. (escribiendo). Querido mío:
ROSETA. Después de llechír la tehua.
LUCRECIO. Después de leer tu carta.
ROSETA. Hue pensat bé y faré lo que vols.
LUCRECIO. Accedo con lo que me dices y así lo
haré.
ROSETA. De modo que ya no ya mes que parlar.
LUCRECIO. De modo que ya no hay mas que hablar.
ROSETA. Y espera voret pronto la tehua novia.
LUCRECIO. Y espera verte pronto tu novia (á Roseta)
¿Como le llaman á V?
ROSETA. A mi Roseta, pero no 'l hiu pose, que
me ú té prohibit.
LUCRECIO. ¿Las señas.
ROSETA. Agustín l'érez Puig.
LUCRECIO. Ocho perras.
ROSETA. Com eixes ¡Adiós!
LUCRECIO. ¡Adiós!

ESCENA XX

D. Lucrecio y Pepito

Ya tenemos algo más á llamar á Carmencita y al correo con ellas.

PEPITO. (entrando). Muy buenas D. Lucrecio.

LUCRECIO. ¡Adios secretario!

PEPITO. D. Lucrecio mañana le pagaremos.

LUCRECIO. (Admirado). ¿De donde? ¿De que dinero?

PEPITO. Una suerte D. Lucrecio, una suerte,

LUCRECIO. ¿Pero como?

PEPITO. Dentro se lo explicaré á V. (Así verá á Carmencita).

LUCRECIO. ¡Tu dirás!

PEPITO. ¡Que ganas tenia de liquidarle!

LUCRECIO. No hables mucho que de hoy á mañana...

PEPITO. Seguro, mañana dinero.

LUCRECIO. (Haciendo mutis con Pepito por 2.^a vez) En fin, ya me explicarás.

ESCENA XXI

Tomás á poco Carmencita

TOMÁS.

(Por el foro borracho perdido) ¿Dónde vas con mantón de manila. ¿Dónde vas con vestido chinees. ¡Que bon aguardent te el chufero! M' á fet lo manco vint copes. Y de resoli, ¿cuántes?.. Eixa taula se menecha tot me roda, tot me roda Aso es estar en casa ó anar en la ola giratoria? (Fijándose en las cartas) ¡Hola! así están les cartes. Les tancaré, á mí no m' agrá estar may parat. (coge una) Mi adorada Carmencita. A vore el sobre (coge uno) Este es, Frasquito Rives Teruel (la mete y lo cierra, luego coge otro) Queridos cuñados y firma Jasques (coge otro sobre) Agustín Pérez Puig. Esta así (asi sucesivamente vá cambiándolas todas

de sobre dejando una sola sobre la mesa).

Carmencita. (Saliendo) ¿Ya has vengut del sant, gandul?
TOMÁS. Ya está camí de l' Habana asi están les
cartes ¿quí les tira?
Carmencita. ¿Están ya en lo sobre?
TOMÁS. Ara acabe de ficarles.
Carmencita. Entonses á tornaré,
TOMÁS. ¿Ahon vas?
Carmencita. A tirarles,
TOMÁS. ¿El papá 'u sap?
CARMENCITA. El me eu ha manat.
TOMÁS. Pues arrea.

ESCENA ULTIMA

Tomás, Luis, Lucrecio, Carmencita, Miguelito
cobrador, Pepito

(Esta escena ha de ser muy movida)

Tomás. ¡Ajajá! Asiestic bé (se sienta en el sillón)
Vacha un matí que he pasat
Trenta copes m' ha valgút
A Toni felisitar.
Luis. ¿Se pué pasar?
Tomás. Adelante.
Luis. ¿Está D. Lucrecio?
Tomás. Avant.
Luis. ¿Está D. Lucrecio.
Tomás. Adiendro.
Luis. Es que con el quiero hablar.
¿Podría llamaile ahora?
Tomás. Ningú li eu prohibirá
Luis. Digo V.
Tomás. ¿Qué el cride yo?
¿No sap vosté berrechar?
Luis. Que finura gasta V.
Tomás. La que vosté m' ha enseñat
Luis. Un poco más de..
Tomás. Aiguardent.
Mos ha vis este grandás.

- ¡D. Lucrecio! D. Lucrecio!
L'espera asi un consechal
(Está beodo).
- Luis.
Tomás. ¿Que diu?
- Luis,
Lucrecio. ¿Que está borracho!
(saliendo) ¿Quien hay?
Tomás. Margarito que lo busca.
Luis. Margarito V, morral.
Lucrecio. No le haga V. caso joven.
(á Tomás) ¿Tas tornat á emborrachar?
Tomás. Total porque me emborrache
Una vega al cap de cuant.
Lucrecio. Si te pasa tots els dies.
Tomás. Callem pues, deixem estar.
Lucrecio. ¿Qué se le ofrecía joven?
Luis. Que Mercedes Nosedal
Es mi novia, y siento mucho...
Tomás. ¿Qui la vehina de dalt?
Vacha un gust
Lucrecio. No le haga caso.
Che Tomás, te pots chitar.
Luis. Y entra aquí un novio
Tomás. ¿Soldat?
Luis. No señor, es estudiante.
Lucrecio. ¿Como! ¿En mi casa?
Tomás. ¿Estudiante?
Eixe deu ser atre
Lucrecio, ¿Otro?
Lucrecio. ¿Pero como? ¿Eso es verdad?
Luis. Y á mi novia se que ha escrito
Y si le puedo pillar;
Va á ver duelo. ¡Ya lo creo!
Tomás. ¡Ché Conole! ¡Avisarás!
Carmencita. Muy buenas, ya estoy de vuelta.
Tomás. Y micha et van á posar.
Lucrecio ¡So tunanta! ¡Mala hija!
Carmencita. ¿Que ha pasado?
Tomás. A eu sabrás.
Lucrecio. Un novio en casa has tenido.
Carmencita, ¿Un novio yo? No es verdad.
¿Quien lo ha dicho?
Tomás. D. Mustieles.

- Luis. Amigo no aguanto mas.
Tomás. Pues no aguante.
Luis. ¡So indecente!
Cobrador. (Por el foro) Lucrecio vengo á cobrar.
Lucrecio. ¿El que?
Cobrador. La casita.
Lucrecio. Vuelva.
Cobrador. Pues habré de desahuciar.
Lucrecio. Pase esta tarde sin falta.
COBRADOR. Ya no puedo yo pasar
Ya pasará la justicia.
Tomás. Del sel; perque terrenal
Tenim así qui defenga.
COBRADOR. ¿Quién es él?
TOMÁS. Este bobal
¿Qué el pareix?
Luis. Yo ya no aguanto.
COBRADOR. Lo que yo quiero es cobrar.
TOMÁS. Pues mal rasquit traurá así.
MIGUEL. Muy buenas. ¿Puedo pasar?
Luis. Este es el novío.
TOMÁS. ¿Quié es este?
Será el terser, bon pardal:
LUCRECIO. ¡Indecente! ¡so canalla!
¡So cochino! ¡Criminal!
Ha abusado V. de mí
(buscando cartas) Les cartes. ¿Les han tirat?
Tomás. Si señor, sa filla Carmen
Yo les habia ficat
Ades.
LUCRECIO. (buscando) Se ha quedado una
PEPITO, (saliendo por la segunda izquierda) (La mia)
LUCRECIO. La de la chica,
Tomás. ¡Quin llans!
Pepito. (Que tontos son es de Carmen) (cogiéndola)
¡Qué alegría! ¡Qué beldad!
Soy un tío.
Tomás. Sí; embustero.
COBRADOR. ¿Quedamos?
Tomás. Sinse cobrar.
COBRADOR, Pues á la tarde á la calle,

Luis. Como vuelva yo á pisar
Esta casa.
Tomás. No la pise.
Luis. Prometo se han de acordar
MIGUEL. D. Lucrecio, yo queria...
(D Lucrecio se desmaya)
CARMENCITA. ¡Santo cielo! ¡Mi papá!
PEPITO. Hoy martes y diecisiete...
TOMÁS. Bon dau tenim arreglat.

TELÓN RÁPIDO



CUADRO SEGUNDO

MUTACIÓN

La escena representa una calle. Al levantarse el telón, está amaneciendo. La música marcará la salida á D. Lucrecio, Carmencita, Tomás y Pepito, acompañados de tres ó cuatro mozos. Todos estos personajes saldrán á escena llevando muebles, trastos y otros enseres de mudanza. (Este cuadro se recomienda á la perspicacia de los actores).

CUADRO TERCERO

Casa del mismo aspecto que la del primer cuadro, pero que se note la diferencia. Puerta al foro y dos laterales, la de la derecha habitación de Tomás, la de la izquierda habitación de don Lucrecio.

ESCENA PRIMERA

Carmencita y á poco Tomás

- CARMENCITA (Quitando el polvo de los muebles y cantando la siguiente copla)
Qué fresquita es la mañana
Qué fresquitas son las rosas
Pero son aun més fresquitas
Las mujercitas hermosas.
(Se oye dentro un cornetín)
¡Caram! Que en ca no ha parat eixe di-
moni de home. En cuant agarra una to-
cateta mos en dona...
- Tomás. (Saliendo de su habitación con el cornetín en lá mano) Hasta que revente d' una.
- CARMENCITA. De segur que be eu pots dir.
- Tomás. Els rátos dé mal humor ¿com els anem á pasar?
- CARMENCITA. No tocant el cornetí.
- Tomás. Al contrari. Si tens mal humor, música; si ya alegría més música; que está nubol cornetí: que fa bon sol, mes cornetí. Este mon s' ha do pasar ó tocant el cornetí. , ó tocant un' atra cosa, la cuestió es tocar.
- CARMENCITA. Vacha un gust.
- TOMÁS. Ca ú toca lo que mes li agrá. La de dalt les castañetes. El peluquero de enfron el el flautí. El del costad la guitarra. El del según pis el piano de manubrio y així cuant ya reunió els toquem algo á les chiques.

- CARMENCITA. ¿Y sinse instrument no podeu fer lo mateix?
- TOMÁS. Vácha quins paperets fariem.
- CARMENCITA. Y mentres el vehinat vosté que aguantar, pa que pugau ensayar.
- TOMÁS. ¿Ya alguna cosa més alegre que la música?
- CARMENCITA. Si es com la que tú mos dones cuantsevol.
- TOMÁS. Perque yo en casa no mes toque alguna coseta pea ensayaa; si m' oires fora...
- CARMENCITA. Te coneixía, de segur. ¡Sempre toques lo mateix!
- TOMÁS. Te eu penses tú; mos has d' oir ensayar: si veix á alguns de la pandilla els duré y vorás cosa fina.
- CARMENCITA. Ya faré pa trencarte el instrument.
- TOMÁS. Aixó tú no eu farás.
- CARMENCITA; ¿Te quedes? Yo men vaig dins tinc faena.
- (mutis casa.)
- TOMÁS. Bueno. Anem á vore als amics y com els trove y no tinguen faena, ya li diré á Carmen en qui s' achua els dinés (mutis foro. La escena: sola un momento)

ESCENA II

Pepito á poco Carmencita

- PEPITO. (Asomándose) ¿Estará sola? Yo paso (entran). Por fin se rindió la plaza, era de esperar... no sale... procuraré hacer ruido. (tirando una silla)
- CARMENCITA. (Desde dentro, ¿Quién hay?
- PEPITO. ¡Yo! no te asustes.
- CARMENCITA. (Saliedo). Como he oido ese ruido.
- PEPITO. Es que al entrar he tropezado y ha caido una silla. ¿Como está tu padre?
- CARMENCITA. Desde que nos mudamos de casa, completamente trastornado.
- PEPITO. No hay para menos,

CARMENCITA. ¿Tú sabes los golpes que recibió aquel día?

PEPITO. ¡Ah! ¿Pero le llegaron á pegar?

CARMENCITA. No, los disgustos. Tomás cambió las cartas...

PEPITO. No prosigas me enteré (Ahora es la mía). Aun como no se cambiaron las nuestras.

CARMENCITA. ¿Las nuestras?

PEPITO. (Anda como disimula) Aquí la llevo, aquí, ... (señalando el corazón).

CARMENCITA. (¿Que llevará ahí?)

PEPITO. Aquí. tocala.

CARMENCITA. Entendámonos ¿Que llevas ahí?

PEPITO. ¿Que he de llevar? Tu carta.

CARMENCITA. ¿Mi carta? Tonto si yo no te escrito ninguna.

Pepito. Si mujer. ¿No te acuerdas de la que yo te mandé?

Carmencita. Mas que tonto. Pero si yo tuya tampoco tengo.

Pepito. (Asustado). ¿Entonces de quién es esta? (mostrando una carta).

Carmencita. No se.

Pepito. Pero si estaba en la mesa.

CARMENCITA. Pues mía no es.

PEPITO. ¡Qué lío!

CARMENCITA. ¿Pero qué sucede?

PEPITO. Que yo te escribí una carta declarándome á ti y que dejé en el escritorio.

CARMENCITA. Comprendido. Tomás cambió las cartas ha mandado las tuyas y dejaría esa.

PEPITO. Pero si viene bien con lo que yo te decía,

CARMENCITA. A ver (coje la carta y lee). «Querido mío: Después de leer tu carta accedo con lo que me dices y así lo haré. De modo que no hay más que hablar. Espera verte pronto, tu novia, (se la entregará Pepito).

PEPITO. Esto se complica.

CARMENCITA. Ya lo creo y lo siento por el pobre de papá.

PEPITO. Yo por mí.

CARMENCITA. ¡Dios mío! cómo acabará esto.

- PEPITO. ¡Dios mío! ¿Qué será de mi carta.
CARMENCITA. Ten valor.
PEPITO. (mareándose) No puedo Carmencita, no puedo.
CARMENCITA. ¿Pero quieres algo?
PEPITO. Tila, tila, mucha tila. (Desmayándose. Carmen lo sienta en un sillón).
CARMENCITA. ¡Caray con el joven! ¿Te pasa?
PEPITO (Levantando la cabeza). Si ya me va pasando.
CARMENCITA. ¿Pero qué te hago?
PEPITO. Cosquillas. Ha sido un baido... ya me pasa... puedes irte.
CARMENCITA. ¿Y dejarte solo?
PEPITO. Gracias no te apures.
CARMENCITA. Si algo te se ofrece avisa: (Mutis casa).
PEPITO. Descuida.

ESCENA III

Pepito y una Gitana

- PEPITO. ¡Dios mío! ¿Que habrá sido de mi carta?
¿Quién la tendrá?
GITA. (Desde la puerta). ¡Buen mozo! ¿Quieres que te diga la buena ventura?
PEPITO. (Decidido). Si señora.
GITA. (Entrando). Ya desia yo que era la mar de resalao este muchacho.
PEPITO. (¿Tendrá esta la carta?)
GITA. Te he de desir una cosa...
PEPITO. ¿Sobre la carta?
GITA. Que ties gran interés en saber.
PEPITO. No tal.
GITA. No lo niegues si tus ojos lo icen.
PEPITO. (Del único modo que sabré quien la tiene).
GITA. (A este le saco yo los chavés). Te vas á sacar una moneda de die séntimos y echarla sobre la parma é la mano.
PEPITO. (haciendo la operacion). Ahí está.
GITA. (Cogiéndole la mano). La estructura de la mano me dise que hay una mujé que se muere por tí, pero que no lo demuestra.

Su nombre empieza por C, y espera mejores tiempos pa que os podais casar. ¿E de veras resalao?

PEPITO.

No va mal.

GITA.

Pues aun no te he dicho lo mejor y es que cuando le hables á esa niña que es mas bonita que er so, su pare se opondrá pero á tu no te dé cuidao Tendreis onse años rolasiones.

PEPITO.

¡Cáspita!

GITA.

Y el fruto de vuestros amores serán seis chicos más tiernos y hermosos que seis capullos de rosas. El primero será cura.

PEPITO.

¡Dominus vobiscum!

GITA.

El segundo Carmelita.

PEPITO.

¿Descalzo?

GITA.

Con medias suelas.

PEPITO.

Procuraré que nunca falte licor en casa.

GITA.

El otro jesuita.

PEPITO.

¡Bravo!

GITA.

El cuarto sacristán.

PEPITO.

No está mal.

GITA.

El quinto un gandul y el último un to-
rero.

PEPITO.

(Rediez, cuanto gandul!

GITA.

Como lo igo. Y muchas gracias por la moneda. Voy á comprar pan pa el churumbel.

PEPITO.

¡Oye! oye, Pero aquello que me ibas á decir tan importante ¿cuando me lo dices?

GITANA.

¿Aún quies más?

PEPITO.

Pues claro.

GITANA.

Anda, pues pon otra monea.

PEPITO.

Que ya son dos.

GITANA.

Anda...

PEPITO.

(Sacando otra moneda) Toma

GITANA.

Pues es un secreto que no te lo quería decir, porque te se pondrá un humo irresistible.

PEPITO.

(Con ansiedad) ¿Que es?

GITANA.

Que tú morirás en manos de un marido

celoso. (Vase por el foro riendo, mientras Pepito se desmaya).

PEPITO. (Volviendo en sí) Hoy ya van dos vahidos y no serán los últimos. No hay duda, la gitana dice la verdad.

ESCENA IV

Dichos y á poco cuatro sirvientas y cuatro socios del Club Ihim-Balón y Carmencita

SIRVIENTA 1.^a ¡Muy buenas! ¿Se puede?

PEPITO. Adelante.

SIRVIENTA 2.^a ¿Está el agenciero?

PEPITO. No, pero si soy yo lo mismo...

SIRVIENTA 1.^a Hemos venido yo y estas amigas del pueblo y queríamos ver si tenía colocación para nosotras.

PEPITO. Para todas seguramente no. Aunque entre los dos habrá para todas. Tal vez no tarde, pero hablarán con su hija (llamando) ¡Carmencita!

CARMENCITA. (saliendo) ¿Qué quieres?

PEPITO. Estas jóvenes que vienen,... (entran los socios)

SOCIO 1.^o Felices.

SOCIO 2.^o Salud.

SOCIO 3.^o Recristina qué chicas.

PEPITO (á uno) ¿Que tal?

SOCIO Bien. ¿Aún no han venido los otros?

SOCIO 4.^o ¿Cómo sigue V. Carmencita?

CARMENCITA. Sin novedad.

(Las mujeres forman grupo y hablan entre si, los hombres hacen lo propio y Pepito y Carmencita idem)

ESCENA V

Dichos y Tomás

TOMÁS. (Entrando) No he pogut trovar mes que al flautí y te faena.

- CARMENCITA. (A Tomás) ¿Y aixó tan pronto?
TOMÁS. Hui te quedas sinse música.
CARMENCITA. No li fa.
TOMÁS. Demá te la tocarem. (Volviéndose hacia los grupos) ¡Cristo! cuánta chent.
Carmencita. Si nos viera el papá qué jaleo.
Sirvienta 1.^a (Vergonzosa) Cuánto hombre.
Sirvienta 2.^a Nosotras, volveremos.
Tomás. No tengan prisa.
Socio 1.^o Señores yo creo oportuno que para obsequiar al Secretario debiéramos organizar un baile.
Todos. ¡Muy bien! ¡Muy bien!
Pepito. ¿Por qué?
Socio 1.^a Porque por tí no se nos ha echado de esta casa.
Pepito. Decídselo á Carmencita y si ella accede,..
Carmencita. (á Tomás) ¿Que et pareis?
Tomás. Que el papá tardará á vindre y deu de haber ball. Señores yo toca' é el corneti.
Ellas. Bravo.
Ellos. Viva Tomás. (se cogen por parejas y Carmencita con Pepito)

MÚSICA

(Bailando)

- Ellos. Qué bien que baila V.
Ellas. No sea V. guasón
Ellos. Caray con la muchacha
Ellas. ¡Rediez! que pisotón
No se me arrime V.
Ellos. No tenga V. cuidao
Ellas. No vaya tan deprisa
Otra vez me has pisao.
No tan deprisa
Que me mareo
Bor Dios no corra
Ellos. No tema V.
Pepito. Ay Carmencita.
Carmencita. ¿Que quieres Pepe?

Pepito. Me vuelves loco
Carmencita. No se porqué
Ellos. Jesús qué chiea
Que bien que baila
Que curvas tiene
No hay que dudar.
Ellas. Oiga V. pollo
No aprite tanto
Ellos. Es que creía
Ellas. No crea V. ná
Sirvienta 1.^a Se quiere V. estar quieto.
Socio 1.^o Si todo eso son bromas.
Sirvienta 1.^a Le exijo á V. que tenga
mucho formalidad
Socio 1.^o Y siendo V. tan guapa
Y estando V. tan...
Carmencita. Buena
Será la que se arma
Si viene mi papá.
Ellos. No está V. cansá
Ellas. Ni pizca no señor
Ellas. ¡Eh! joven cuidadito
Con otro rempujón
Ellos. La quiero más que al sol
Ellas. Lo dice V. formal
Ellos. Ole los cuerpecitos
Con gracia y mucha sal.

HABLADO

Pepito. Gracias por todo (Y pensar que he de morir en manos de un marido celoso) Ahora debemos dar las gracias á Carmencita por haber permitido el baile y á Tomás por haberlo amenizado.
Todos. Sí, si
Unos. Gracias.
Otros. Muchas gracias.
Sirvienta 1.^a Señores, nosotras nos vamos. (á Carmencita) Que no se le olvide decirle á su papá que hemos estado aquí.
Carmencita. Lo tandré presente.

- Sirvienta. ¡Adiós!
- Socio, ¡Adiós!
- Socio 1.º (á Pepito) Otro día nos reuniremos. Pepe: tu debes venirte con nosotros.
- Pepito. Cuando querais.
- Socio 1.º (á Carmen y á Tomás) Muchas gracias y hasta mañana.
- Carmencita. De nada.
- Tomás. ¡Adiós!
- Socio 2.º Buenos días (mutis foro)
- Pepito. Carmencita hasta luego.
Adiós Tomás.
- Tomás y Car. ¡Adiós!
- Carmencita En quin ratet quin jaleo.
- Tomás. Rates de expansió que hian en la vida. Si que s' h' n expansionat bona cosa. Pa mí que e's chiquillos han tocatmes que yo.
- Carmencita. Si ei papá mos haguera vist quin empastre.
- Tomás. Era mol raro que vinguera á estes horas.
- Carmencita. Si pero á voltes...
- Tomás. Una siña y en después res. ■mutis foro■

ESCENA VI

Carmencita y D. Miguel

- Miguel. (Entrando) ¡Buenos días!
- Carmencita ¡Buenos días!
- Miguel. ¿D. Lucrecio está?
- Carmencita. No señor, pero no debe tardar.
- Miguel. Le aguardaré (Se sienta) (No hay duda, esta es la casa, en la otra me dieron las señas) (á Carmencita) ¿Es V. su hija?
- Carmencita. Si señor.
- Miguel. Pues yo vengo á dar las gracias á su papá por la deferencia que tuvo conmigo y á ponerme á sus órdenes por si algún día pudiese serle útil.
- Carmencita. Muchas gracias.
- Miguel. Yo soy el padre de un condiscipulo de su hermano de V.

Carmencita. (¿De mi hermano? no comprendo)
Miguel. Y las buenas acciones nunca se olvidan.
Hoy tengo ocasión de ver á su padre y
no quiero perderla.
Carmencita. El papá está al caer.

ESCENA VII

Dichos y D. Lucrecio

(Entra D. Lucrecio da un fuerte tropezón y cae de Cruces). Ya esta ahí. ¿No te decia que estaba al caer?

Miguel. (Se levanta y se dirige á D. Lucrecio). ¿Sigue V. bien?

Lucrecio. Para servirle, V. dirá.

Miguel. No es para ningún asunto. Es tan solo por conocerle y corresponderle.

Lucrecio. Muchas gracias. (¿Quién será este?)

Miguel. Nada, nada, á mandar; Como médico, como amigo, como concejal y como persona agradecida.

Lucrecio. (¿Qué favor le habré hecho yo á este concejal?) Pues á la recíproca. (Quitandose el sombrero y dándoselo á Carmencita). Toma, guárdalo.

Carmencita. Está bien. (Mutis casa).

Miguel. ¿Y su hijo qué tal?

Lucrecio. V. debe haberme confundido. Yo no tengo más familia que esa joven que V. ha visto.

Miguel. ¡Como! ¿V no tiene un hijo que estudia derecho?

Lucrecio. Ni derecho ni sentado.

Miguel. Entonces no es V. á quien busco.

Lucrecio. Tal vez se haya equivocado.

Miguel. Yo busco á un tal D. Lucrecio que vivía antes en la Calle del Mártir.

Lucrecio. Mártir... y D. Lucrecio... ese señor soy yo.

Miguel. Entendámonos ¿V. cómo se llama?

Lucrecio. Lucrecio Orden.

- Miguel. ¿Y V. no tiene un hijo que estudia leyes?
Lucrecio. ¡No señor!
Miguel. (Sacando una carta) Entonces ¿de quién es esto? (Se la entrega). (Se pone á leerla y á medida que lee. D. Lucrecio va inmutándose) ¡Anda este es el padre de aquél estudiante. Todas las cartas se perdieron y llegó la que debiera haberse perdido.
- Miguel. V, no dice que no tiene ningún hijo, luego mi hijo no tiene ningún condiscípulo hijo de V.
- Lucrecio. Yo le diré. Verdad es que yo tengo un hijo que es...
- Miguel. No señor V. no tiene ningún hijo ¡furioso! Exijo el por qué de este engaño.
- Lucrecio. Le diré. Yo si le tengo pero... no me acordaba. Olvidos de uno.
- Miguel. (Es mentira). ¿Que edad tiene?
Lucrecio. (Yo qué se) (pen ativo.) De quince á veinte años.
- Miguel. ¿Qué estudia?
Lucrecio. Leyes... si señor leyes.
- Miguel. ¿Qué curso?
Lucrecio. Mire V. es cosa que no me ha preocupado pero si mal no recuerdo está en el último curso.
- Miguel. ¡Aquí se me ha engañado! De modo que para V. y para mi hijo he sido un juguete. Perdone V, fué cosa...
- Lucrecio. Miguel. ¿Perdonar? á garrotazos.
Lucrecio. Cinco pesetas que me hacían falta.
Lucrecio. Con su permiso voy dentro que tengo...
Miguel. Cuando acabemos de aclarar este asunto.
Lucrecio. Dispénsese que me llaman.
Miguel. (Cojiéndole). Ya irá V. luego.
Lucrecio. Conforme pero suélteme.
Miguel. (Sentándose). Buenò pues aquí me quedo.
Lucrecio. Enseguida salgo (Enseguida salgo yo con este bestia). (Mutis casa).
- Miguel. Cada minuto que tarde, garrotazo que lleva. Si tarda un minuto se le podrá curar en casa, Si tarda cinco en la far-

macia. Si diez en el hospital y así sucesivamente.

ESCENA VIII

Dicho y D. Jasques

Jasques. (Entrando). Muy buenas, mi compare.
Miguel. Igualmente.
Jasques. (Paseándose impaciente). Yo me la cobro, ya lo creo por su culpa no llegaron al bautizo.
Miguel. (Consultando el reloj) Ya van cinco minutos. en cuanto salga á la farmacia.
Jasques. Compare ¿sabe V. si está en casa er memori*lista.
Miguel. Si señor esperándole estoy.
Jasques. Pues ese no sale.
Miguel. Por qué?
Jasques. P rque me habrá visto y me huye.
Miguel. A quien huye es á mí
Jasques. ¿También tiene algún asunto con V?
Miguel. Y grave.
Jasques. Igual que yo.
Miguel. (Ocho, minutos camino del Hospital).

ESCENA IX

Dichos y Pepito

Pepito (Por el foro). Trece reales llevo gastados en gitanas y todas me dicen lo mismo. «Tú morirás en manos de un marido celoso (Medio mutis casa D Lucrecio).
Jasques. (Qué educación gasta el joven ni saludo.
Miguel. Oiga V. joven.
Pepito. ¿Le sucede algo?
Miguel. A mi un engaño y otro á este señor.
Jasques. A mí dos, es decir uno á mi y otro á un cuñao mío que también quiere agasajarle. ¿Pues no ha recibido mi cuñao una carta de declaración.

Pepito. (No se por qué me mareo?
Miguel. Quiere V. avisar al memorialista y decirle que le esperamos.
Pepito. Ya lo creo. (D. Lucrecio no saldrá pero yo menos. Este g tano tiene la carta, y es el marido celoso). (Mutis ha biación de do Lucrecio):

ESCENA X

Dichos D. Dimas y Roseta

Dimas. ¡Muy buenas!
Miguel y Jas. Buenas.
Dimas. ¿Saben Vds si está en casa el memorialista?
Jasques. Esperándole estamos.
(Los tres conversan impacientados).
Roseta. ¡Bon día!
Dimas. Otra que nos ayudará.
Roseta. No em quedaré curta en pormet.
Jasques. Aviaos estamos con la casita.
Roseta. Entre cuatro eixim á poc.

ESCENA XI

Dichos Antonio á poco Carmencita

Antonio. (Entrando con actit d amenazadera).
¡Caballeros, Dios les guarde! ¿Es alguno de Vds. el memorialista.
Miguel. Yo no, ni ganas.
Jasques. Aviao estaba.
l'imas. Primero barrendero.
Roseta. Pot esperarse que mosatros també l' aguardém.
Antonio. ¡Ues me siento y espero.
(Se sientan todos y acarician sus garrotes). (Sale y se abalanzan todos en actitud poco amistosa.
Jasques. ¡Ya esta ahí! (Se levantan con rapidez).
Carmencita. ¿Qué sucede? (Convencidos todos de su error, vuelven á ocupar sus titos). ¿Pero que dessean?
Todos callan). Bueno, ¿á quien buscan?

- Todos. ¡A D. Lucrecio.
(A coro. ¡A D. Lucrecio.
Carmencita. ¿Qué farsa es esta (mutis su habitación).
Dimas. ¡Se oyen pasos! (Se ponen todos en fila enarbolando sus garrotes
Jasques. ¡Ahí está! Sale D. Lucrecio y entre todos le obsequian con una monumental paliza.
Roseta. ¡Indesent!
Jasques. ¡Estafæor!
Dimas. ¡Me la cobro!
Miguel. ¿Al depósito!
Antonio. ¡Sinvergüenza!
Lucrecio. Por Dios sueltenme yo les explicaré...
Salen Carmencita Tomás y el secretario.
Tomás. Caballers ¿qué pasa? Sueltan todos á D. Lucrecio.
Carmencita. Temerosa y abrazándole. ¡Papá! ¡papá!
Pepito. Arrodillándose á los pies de D. Lucrecio.
Perdón, la carta dirigida á su cuñado es mía. Corriendo tras Pepito ¡Granuja!
Tomas. Caballers, yo els diré lo qu' hia.
Roseta. De sobra ú sabém.
Tomás. Tot ha segút involuntariament, un cambi de cartes. En vant á comprendre enseguida
A. D. Jasques Fasa vosté el favor.
Jasques. ¿Qué desea?
Tomás. ¿D. Lucrecio li escrigué á vosté una carta? Veritat.
Jasques. Sí; pero no la mandó.
Tomás. ¿Qué pasaba?
Jasques. Avisaba que viniesen al bautizo de un hijo mío.
Roseta. Entonses eixa es una carta que resibí el meu novio y no sabía de qui era.
Tomás. á Roseta ¿D. Lucrecio li escrigué á vosté alguna carta?
Roseta. Si señor; pa el meu novio pero no l'enviá.
Tomás. Pues eixa carta se quedá damunt de l'escritori y l'arprelegá eixe memo. ¿Secretari tú que feres?
Pepito. No me peguen y lo diré.
Tomás. No tingues por.
Pepito. Como yo quería á Carmencita le escribi unacarta y creyendo que esta era su contestación la guardé.

- Jasques. Entonces la carta de mi cuñado ha sido equivocación de ese joven.
- Tomás. Si señor.
- Dimas. Bueno, pero lo mío no se esplica.
- Lucrecio. Si señor, lo de V. se esplica á la vez que lo de ese joven.
- Dimas y Ant. A ver, D. Dimas, aver Antonio (á D. Dimas) ¿Recuerda V. que vino á escribir una carta á la pariente?
- Dimas. Si señor.
- Lucrecio. Pues yo escribí una carta á la familia de este joven ;Por Antonio; y las cartas se cambiaron.
- Antonio. Ya está claro, ya.
- Miguel. ¿Y de lo mío qué me dice?
- Carmencita. Lo de V. lo diré yo. Su hijo Miguel y yo nos queremos y tenemos relaciones. Pues bien el día que su hijo se examinó, estaba en casa y entró el papá. A Miguelito lo primero que se le ocurrió fué hacerle escribir á papá una carta para V. y : si conseguía dos fines. Engañar á V. y á mi papá, le dió cinco pesetas, y *Tutti contenti*.
- Miguel. No está mal, buena astucia.
- Dimas. En resumen: Que hemos jugado á los despropósitos.
- Pepito. (aparte á Carmen) ¿Luego tu quieres al estudiante?
- Carmencita. (á D. Miguel y á D. Lucrecio) Y ahora si ustedes quieren déjennos que nos queramos.
- Miguel. No solo eso, sino por mí que os caseis.
- Lucrecio. Pues por mí también.
- Dimas. Yo padrino.
- Todos. Nosotros asisteremos.
- Pepito. (Desmayándose) (Se ca-sa-la-he-per-di-do.)
- Tomás. En fi. S' aclarí este lío
Y s' arregla un casament
Si no els agrada l' obreta
Mos servirá d' escarment.

TELON

The first part of the book is devoted to a general
 introduction to the subject of the history of
 the world. It is divided into three parts: the
 first part deals with the general principles of
 history, the second part deals with the history
 of the world from the beginning of time to
 the present, and the third part deals with
 the history of the world from the present to
 the future. The author has written this book
 in a simple and clear style, and it is
 suitable for students of all ages. It is
 a valuable book for anyone who is
 interested in the history of the world.

The second part of the book is devoted to a
 detailed account of the history of the world
 from the beginning of time to the present.
 It is divided into three parts: the first part
 deals with the history of the world from the
 beginning of time to the present, the second
 part deals with the history of the world from
 the present to the future, and the third part
 deals with the history of the world from the
 future to the present. The author has written
 this book in a simple and clear style, and
 it is suitable for students of all ages. It
 is a valuable book for anyone who is
 interested in the history of the world.

